ZONA CRÍTICA: Este sí puede ser un verano para el arte

Por: Yuris Nórido/ CubaSí
11/07/2020

Está claro: este es un verano diferente, no por las condiciones climatológicas (el mismo calor de siempre, el mismo sol) sino por esta contingencia sanitaria. Aunque algunos parecen no estar al tanto, hay todavía riesgos, hay contagios, hay eventos activos… Y aunque en la mayoría de las provincias la situación es muy favorable, no significa que los retrocesos estén descartados.

Por lo tanto, cualquier programación cultural tiene que tomar en cuenta las medidas de las autoridades sanitarias, lo que los consejos provinciales de defensa determinen, porque cada lugar tiene sus singularidades.

Cada lugar y cada actividad. Hay cosas que, sencillamente, no se pueden hacer ahora. No es capricho, no es exceso de cuidado: es sentido común. No habrá carnavales, no habrá conciertos multitudinarios porque son peligrosos. La Covid-19 no es una gripe cualquiera, como creen algunos.

Ahora bien, creemos que es posible articular una programación efectiva para que la cultura sea fuente de entretenimiento en época de vacaciones y de precauciones. Hay un patrimonio cultural inmenso al que se puede acceder sin necesidad de que medien aglomeraciones.

Museos, galerías, bibliotecas, librerías… ya están abiertos en todo el país. Salas de teatro, que cumplen con lo establecido, ofrecen temporadas en varias ciudades. De acuerdo, no todo el mundo tiene costumbre de apreciar exposiciones u obras de teatro, o de leer… pero sería bueno que diversifiquemos nuestro panorama. El gusto no se impone, pero sí se educa.

De cualquier forma, hay otras posibilidades. Puede haber opciones para todos los públicos. Para todos. Es cuestión de organizarse, de aprovechar esquemas de promoción, de trabajar como sistema.

La comunidad es esencial. Nadie espere grandes giras artísticas en esta etapa. Pero en cada provincia hay un

talento indiscutible. Y hay instituciones culturales que pueden programarlo. Siempre insistimos en que la casa de cultura tiene que ser el epicentro de la programación en cada localidad.

Y más allá de esto, no se puede ignorar las inmensas posibilidades de los medios de comunicación, que son plataformas insustituibles para la socialización del arte en los tiempos que corren. Y tampoco el creciente impacto de internet y las redes sociales. Hay muchas maneras de acceder al arte, muy democráticas maneras. Este tiene que ser un verano con medidas, pero puede ser, perfectamente, un verano muy cultural.